

Discurso Hermanamiento Valencia de Don Juan

(22 de Julio de 2006)

Hay dos tipos de hermanamientos entre ciudades.

De un lado, están aquellos que expresan la voluntad de estrechar relaciones hacia el futuro.

Se basan más que en la realidad de una relación estrecha, en la intención de mantenerla en el futuro.

De otro lado, están los hermanamientos institucionales entre ciudades, entre municipios que ya están hermanados realmente, que ya tienen lazos intensos, raíces comunes como el hermanamiento entre Valencia de Don Juan y Oviedo.

Hoy con este acto formalizamos una relación fraternal e intensa que existe desde hace largos años entre nuestros dos municipios.

En efecto, Valencia de Don Juan es el lugar tradicional de las vacaciones veraniegas de los ovetenses. Los ovetenses, y muchos asturianos vamos, desde siempre, a “secar” a Valencia de Don Juan y a otros pueblos próximos.

Los veranos en Valencia de Don Juan forman parte de las tradiciones ovetenses.

Cuando hablamos de tradiciones hablamos de algo muy importante y con mucho futuro.

Nada tiene tanto futuro como las tradiciones.

Para Oviedo las tradiciones son nuestras principales señas de identidad.

Somos una ciudad moderna porque somos una ciudad fiel a las tradiciones:

-A la tradición universitaria

-A la tradición musical, principalmente lírica.

-A la tradición cultural, en general.

-A la tradición arquitectónica.

-A la tradición gastronómica.

En definitiva, somos fieles a nuestra historia, a nuestras raíces entre las que se encuentran los veranos al sol de la vieja Coyanza.

El veraneo en Valencia de Don Juan no tiene nada que ver con esa forma moderna de hacer turismo consistente en llegar a los sitios, hacerse unas fotos y marcharse a toda velocidad sin llegar a saborear el ambiente local.

Ahora, hacer turismo consiste en no repetir lugar de vacaciones y en cambiar constantemente de sitio.

Justo lo contrario de lo que representa desde siempre, el veraneo en Valencia de Don Juan, presidido por la veraniega y placentera lentitud.

En lugares como Valencia de Don Juan los adolescentes disfrutaban de sus primeros noviazgos y sus primeras salidas nocturnas.

Los mayores disfrutamos de comidas recias alejadas de la moda de la “nueva cocina” regadas por los vinos jóvenes de la tierra. Tras la comida, partida de mus o de tute y siesta.

Una de las grandes tradiciones españolas que debería ser patentada y que constituye producto de exportación al que pronto se acostumbran todos los visitantes.

De un año para otro, de Agosto a Agosto se queda para continuar con la vida propia de veraneo.

Una tertulia queda en suspenso desde el 31 de Agosto hasta el 1 del mismo mes del año siguiente.

Los más jóvenes, en ocasiones, tienen una novia o un novio de invierno y otro de “verano” en Valencia de Don Juan.

Pero no todo es veraneo de ovetenses en Valencia de Don Juan, también hay una importantísima aportación de comerciantes, hosteleros y pequeños -y no tan pequeños- industriales de Valencia de Don Juan que desde siempre han dado a Oviedo lo mejor de su esfuerzo profesional y empresarial.

Los amores y los desamores suelen ser recíprocos, de ida y vuelta; entre Valencia de Don Juan y Oviedo pasa lo mismo: los ovetenses veraneamos aquí y los coyantinos crean empresas en Oviedo e impulsan la riqueza de nuestra ciudad.

Mi intervención en este acto va ser sobria y por lo tanto breve porque sobrio es el carácter de las gentes de Coyanza.

Para celebrar este Hermanamiento hemos traído desde Oviedo a la Banda de Gaitas, la Banda de Música, un menú asturiano de fabada y carbayones y un obsequio consistente en una reproducción de la catedral de Oviedo que es el símbolo más querido de la ciudad de Oviedo.

Gracias a todos por su atención.